

EL ESTUDIANTE

PERIÓDICO CIENTÍFICO, LITERARIO Y SOCIAL

Septiembre 7 de 1902

REDACCIÓN ANÓNIMA

Año I Número 16

EL ESTUDIANTE

Salto, Septiembre 7 de 1902.

UN PARÉNTESIS

EL ESTUDIANTE, antecipa sus vacaciones con el presente número.

La mayor atención á nuestros estudios, es la única y exclusiva causa que nos obliga á abrir un paréntesis á nuestros trabajos periodísticos, paréntesis que cerraremos el 15 de Marzo. Contentos nos retiramos momentáneamente de la tribuna de la prensa, porque creemos haber cumplido puntualmente con el fin de nuestro programa.

Siempre hemos tratado que las columnas de EL ESTUDIANTE contuvieran buenas colaboraciones científicas y literarias, de utilidad para nuestros compañeros, y creemos haber cumplido nuestros anhelos. No hemos consentido jamás que nuestro periódico fuera órgano de móviles políticos ó religiosos, que mantuviera más polémicas que las que redundaran en beneficio del gremio estudiantil, y este ha sido nuestro mayor triunfo.

Un acto de gratitud nos obliga al mismo tiempo á manifestar nuestro profundo agradecimiento á todas aquellas personas, que nos han dispensado su protección, contribuyendo así al sostenimiento de nuestra publicación.

La protección y la ayuda que nos ha dispensado la sociedad salteña serán nuevos bríos que nos alentarán el año próximo, en pro del progreso de EL ESTUDIANTE.

Así pues reciban nuestros favorecedores y la prensa en general nuestro más cordial saludo.

LA REDACCIÓN.

SOL DE ITUZAINGÓ

EL sol llegaba á su ocaso, había brillado todo el día, sin que la más pequeña nube le empañara por un momento siquiera; todo el largo día había alumbrado escenas de horror; miles de hombres luchaban, regando con su sangre la tierra que pronto se abriría para recibir en su seno los mutilados cuerpos de los combatientes.

Por una parte el deber, el triste deber de matar, sin odio y sin entusiasmo por cuenta del rey y en virtud de la ley mas bárbara que existir pueda, la ley militar que arranca al hijo de los brazos de la madre y le manda morir, allá lejos, sin gloria ni provecho, á miles de leguas de la patria.

Por la otra, un pueblo joven, viril, maduro ya para su independencia, que lucha, oh, sin odios también, pero con la energía que infunde el derecho, que lucha por la suprema aspiración de ser libre; que lucha para conquistar honroso asiento en el consorcio de las naciones; que lucha y hace un supremo esfuerzo, el último quizás, para derribar, no hombres, pero sí, el falso principio que estos representan, el falso principio del derecho de conquista.

Y el sol, ese hermoso sol, emblema hoy de un pueblo que aspiraba á levantarse á la faz de la tierra con el solo esfuerzo de sus hijos, ese sol había alumbrado en su brillante carrera, una lucha titánica, escenas de heroísmo en defensa del derecho sobre la opresión.

Llegaba á su ocaso, cuando las tropas del rey, dejaban libre paso á las legiones de la libertad, el poder extranjero había concluido, abandonando cientos de los suyos, víctimas inconscientes de la disciplina, que habían muerto sin maldecir al enemigo, que habían muerto dirigiendo el último pensamiento, allá lejos, mas allá del mar inmenso, á una miserable choza, en donde dos buenos y honrados viejos, levantaban sus preces al Ser Supremo, para que cuidara del hijo, de ese hijo querido, orgullo y sostén de su vejez, de ese hijo trabajador y fuerte, sin pensar ¡oh pobreci

tos!, que el mutilado cuerpo del infeliz, yacía abandonado á orillas del arroyo, en donde se había penosamente arrastrado para lavar la mortal herida.

Los últimos rayos del brillante sol sirvieron de aureola á un hermoso joven, que haciendo un postrer esfuerzo, habrá levantado la varonil cabeza, pálido el rostro ensangrentado, mirando, en las ansias de la muerte, el desbande de las tropas del rey y cuando las primeras sombras invadieron esa escena de horror, reclinó la hermosa frente y dirigiendo su último pensamiento al cielo exclamó: Gracias Dios mio, gracias, por haber permitido que mi cuerpo descanse en tierra libre; muero feliz, como morirán de ahora en adelante los orientales todos en defensa de su patria.

Y la noche cubrió con espeso manto, la sangrienta escena, cual si quisiera esconder á la vista del Sér Supremo, la sangre de Caín y Abel.

EMILIO A. RETA.

CUENTO

Era Marta una infeliz mujer sin mas abrigo que un triste albergue, y por única compañía dos hijitos de hermosura celestial.

La desdichada madre trabajaba día y noche para sustentar á su familia; hacía sus tareas lo mejor posible, pero todos sus esfuerzos eran vanos para poder aplacar la voz de la miseria.

—¡Madre tengo hambre! ¡Madre tengo frío!

Marta sufría con resignación su infortunio; contentándose con acariciar á sus tiernos vástagos, mientras la pena y la tristeza de la madre que vé sufrir á sus hijos, y no puede ayudarlos, le roían el corazón.

La miseria reinaba cada vez más, hasta que un día cubrió con sus punzantes alas el triste hogar.

Marta no era ya recibida en casa de las familias donde trabajaba, por sucia y harapienta; los niños desnudos y hambrientos, y toda su fortuna era un viejo medallón que ella conservaba, porque sobre él había estampado su madre el postrer beso, y el beso de una madre no tiene precio.

Marta que veía en esa prenda querida los recuerdos felices de su existencia; la época en que ella era como una flor que no había abierto su capullo al sol de la viscitud, se decidió á olvidar todo; á perder todo; con tal de conseguir un bocado para sus hijos.

Y desechando la vergüenza de sus harapos; la fuerza de *el que dirán?* recordó ante todo que era

madre, y se fué sin vacilar á vender su medallón...

A los gritos de los niños, que se hallaban desesperados de sufrimientos, había acudido una bondadosa señora, que se apresuró á cuidarlos.

En esto se preocupaba la hospitalaria huesped, cuando volvió Marta.

La bondadosa madre, la que tanto había sufrido, prorrumpió en amenazas é insultos contra la salvadora de sus hijos.

Todas explicaciones fueron inútiles.

¡Marta estaba loca!

Y arrojando un atado contra el suelo, donde traía los alimentos, se retiró reclamando á los seres que le habían sido arrebatados, mientras estos le llamaban desesperados.

De Marta solo quedó el recuerdo.

Pero el recuerdo ejemplar de una buena obra del que lucha hasta el último momento contra la impotencia; del amor contra la desgracia, y de la fuerza contra el genio.

Así, pues, que las buenas obras no se olvidan jamás.

LEENA.

MIRIAM

Era una hermosa tarde de estío; á la caída del sol, la bella capital se reclinaba coqueta á la orilla del bravío océano, que humildemente venía á besar su playa con una lluvia de líquidas y orientales perlas; el horizonte se teñía de rojas nubes con reflejos de oro, formando así, un magnífico dosel al astro rey, que se hundía magestuosamente entre las ondas y sus rayos reflejándose en los cristales de las ojivas de la vasta catedral los hacía irradiar como una inmensa hoguera que envolvía al hermoso edificio entre una aureola de llamas; los últimos ruidos del día se desvanecían quedando sólo esa dulce calma precursora de la noche, aromatizada con los suaves perfumes de las flores que abrían sus pétalos exhalando su balsámico aliento.

De repente de las altas torres de la catedral se esparce un sonido triste y suave como el adormecer del tierno infante y la atmósfera parece temblar al contacto del argentino sonido. Todo es recogimiento en la naturaleza; y en el mar sereno se desliza ahora una barca cuyas velas, semejan una blanca gaviota que hiende rápidamente las ondas. En la barca va una niña, hermosa como una ilusión poética, que recostada en la popa de la embarcación parece indiferente á esa magnífica puesta de sol.

Es Miriam, la bella hija del hebreo Amet, la gentil azucena del jardín judaico que pensativa se deja llevar sobre la onda amarga.

¿Qué pesar oculto roe ese corazón que no ha mucho exhalaba su contento en hermosos cánticos que alegraban la obscura tienda del joyero, cuya frente serenaba y cuyo rostro se exhalaba en dulce sonrisa al oír la voz angelical de Miriam; pero la niña ha cambiado y en la habitación de Amet ya no se oyen más los alegres trinos de la avecilla que hoy gime, cual si fuera triste prisionera.

Es que un día de eterna memoria, en que cantando Miriam, regaba sus flores, acertó á pasar por la verja un joven, que deslumbrado por aquella hermosura, no pudo contener un movimiento de admiración, y saludó á la niña desde la verja, enviándole un ardiente beso con su mano, por lo cual la niña huyó del jardín.

Pero al día siguiente cuando bajó á cortar las rosas, triste y silenciosa, encontró al joven, que la saludó, suplicando le perdonara su imprudencia, y asegurándole de su respeto y profunda admiración.

Esta vez Miriam, en lugar de huir escuchó conmovida á Pablo, que así se llamaba el joven, y continuó bajando diariamente al jardín. Mas un día, Amet bajó también, encontrando á Pablo en dulce coloquio con Miriam, á quien indicó con ademán enérgico el camino de las habitaciones, encarándose con el galán; pero este se acercó al padre exponiéndole la loca pasión que la hermosa niña había despertado en su pecho, que su única aspiración era hacerla su esposa, obteniendo su consentimiento, y que su fortuna, su nombre, y su gran posición las ponía á los pies de su amada.

El hebreo escuchó el discurso de Pablo, y luego con una sonrisa sarcástica respondió: «Señor, un nazareno nunca puede tener intenciones de llevar á su tálamo como legítima esposa á la hebrea, la descendiente de la raza que consideráis maldita; ni tampoco yo consentiría en la unión de una de mis hijas con el heredero de la doctrina de Nazareno. Pasad, pues, de largo, y no volvais á mirar al jardín, puesto que no la volveréis á ver.»

Pablo desapareció después de haber hecho esfuerzos infructuosos para ver, para hablar á su amada y diz que esta, presa de desesperación, buscó un día consuelo en las ondas del amargo mar, y desde entonces Miriam, se dejó llevar con tristeza, paseando indiferente su intenso dolor por entre el erial desierto en que para ella se ha convertido el mundo sin su amado.

Un año después en el jardín del hebreo Arnet, se había levantado un blanco túmulo rodeado de narcisos y azucenas, y cuyo circuito lo encerraba un frondoso bosque de naranjos y limoneros, donde venía Amet á pasar la mayor parte del día y de la noche, recostado en el blanco mármol, hasta que un día no volvió á levantarse. Se había reunido con su hija.

FEDERICO LASO.

AU REVOIR

Á los jóvenes redactores de EL ESTUDIANTE

Guiados por el saber y la experiencia, sin otra aspiración que la enseñanza, luchasteis en el campo de la ciencia, sintiendo palpar una esperanza fuertemente adherida á la conciencia.

Cumplisteis con modestia, sin jactancia, el programa inicial de EL ESTUDIANTE; luchasteis sin alardes, ni arrogancia, demostrando en la prédica constante incansable y tenaz perseverancia.

¡Qué hermoso es luchar por una idea basada en la virtud y la experiencia! Como un foco de luz relampaguea, en el fecundo campo de la ciencia do el espíritu humano se recrea.

Allí habeis arrojado las simientes cuyos frutos hermosos os brindarán; testimonios sencillos y elocuentes que nuevos entusiasmos infundirán á los que anhelan ser inteligentes.

Job, á quien honró EL ESTUDIANTE publicando sus pobres producciones, olvidar no podrá un solo instante, que le habeis prodigado distinciones honrosas por su lealtad dignificante.

JOB.

Salto, Septiembre de 1902.

7 DE SETIEMBRE

EL GRITO DE IPIRANGA

Cuando en alas de un anhelo generoso, un pueblo se despierta, pidiendo á su despertar la anhelada libertad, el derecho de tomar asiento en el banquete de los pueblos, cuando, decimos, un pueblo llega á ese punto, nada ni nadie puede ya contrarrestar el heroico empuje de esa masa que ha roto ya mo-

ralmente las cadenas que lo ligaban al conquistador.

* *

El 7 de Setiembre de 1822, el pueblo brasileño hizo oír su voluntad inquebrantable de ser libre, de regirse por sí mismo y de ostentar en su frente la laureada corona de la libertad, y así fué, ante aquella enérgica protesta, ante la justicia de la causa, todo retrocedió y el pueblo brasileño halló su libertad ostentando en su frente una corona imperial.

Los tiempos han cambiado; la imperial diadema ha caído destrozada á los piés del pueblo soberano. La República, sublime aspiración de los pueblos, ocupó el solio de los emperadores; pero, como verdadera emanación, el pueblo se inclina ante aquellos primeros próceres que conquistaron la independencia de esa rica zona americana.

A nuestra vez saludamos al heroico pueblo brasileño en este fausto aniversario.

CRÓNICA

SOCIALES

El jueves 4 del corriente, tuvo lugar la ceremonia nupcial del apreciable facultativo doctor Aurelio Cuenca y Raffo con la hermosa señorita Eloisa Herrans.

La novia llamaba la atención por el gusto con que estaba ataviada. Su poética hermosura resplandecía en aquel magnífico marco que le formaba el espléndido alhajado de la morada de los esposos Córdoba. Aquella hermosa residencia, presentaba un aspecto regio, tal era el fausto desplegado en su ornamentación.

Los novios fueron muy obsequiados por sus numerosas relaciones.

Las ceremonias civil y religiosa, tuvieron lugar en casa de la novia y la inmensa concurrencia que asistió á aquel acto, guardará por mucho tiempo el recuerdo de la agradable velada con que terminó la ceremonia.

TEATRO

Sigue cosechando nutridos aplausos la compañía dramática italiana que actúa en Larrañaga.

La señora Mariani se muestra cada vez más digna de admiración al ver la corrección con que desempeña los distintos roles encomendados á su discreción.

Otro tanto diremos de las señoras Menghini y Scarrone y de los señores Zampieri, Mansi y Ciantoni.

Para hoy se anuncia la representación de Dora, que tantos aplausos ha valido á la señora Mariani.

Esta representación promete ser un verdadero acontecimiento teatral.

PARTIDO INTERNACIONAL DE FOOTBALL

Juégase hoy en Victoria Park de Concordia, el partido definitivo de foot-ball entre Salto y Concordia por la copa de plata. Muchas familias de esta ciudad se trasladarán á la vecina ciudad para presenciar el sensacional partido.

Creemos que los jugadores salteños, no desmerecerán esta vez, la fama conquistada.

A NUESTROS COLABORADORES

Al retirarnos temporalmente de las filas del periodismo, nos hacemos un deber en testimoniar nuestro sincero agradecimiento hacia aquellas personas que han contribuido con sus colaboraciones á dar mérito á nuestra humilde hoja.

Esperamos que á nuestra reaparición, seguirán enviándonos sus producciones que aceptaremos con placer.

DORA

Penúltima función de la compañía dramática, que actúa en Larrañaga.

Muchas familias de la vecina ciudad de Paysandú, se trasladarán á esta en un tren especial, para asistir á dicha representación y admirar el talento artístico de la señora Mariani.

JOHN W....—Este apreciado compañero nos ha enviado una interesante colaboración que no publicamos por falta de espacio. Por lo que pedimos nuestras disculpas.

SECCIÓN CIENTÍFICA

José María Heredia

Poeta cubano, nacido en Santiago de Cuba en 1803. Muerto en Toluca (Méjico) en 1839. Era hijo de un magistrado que le hizo dar una brillante educación. A la edad de diez y ocho años, empezó á darse á conocer por un volúmen de *Ensayos poéticos*. Después visitó á Méjico, estudió derecho en la Habana y volvió abogado á la Real Audiencia de Puerto Príncipe.

Comprometido en 1823 en un complot que tenía por objeto la independencia de la isla, Heredia fué condenado al destierro. Se refugió entonces en los Estados Unidos, después volvió á Méjico donde el presidente Victoria le nombró ministro de la audiencia. Llenando estos altos cuidados Heredia no cesaba de cultivar la poesía. Una colección de versos publicados en los Estados Unidos en 1825, había producido una gran sensación y fundado su reputación. En 1831 publicó una obra titulada *Lecciones de Historia Universal*, tan señalada por la elevación y profundidad de miras, como por la pureza de estilo. Cinco años más tarde Heredia obtuvo permiso de volver á Cuba en donde no permaneció sino algunos meses y volvió á Méjico para ocupar un puesto de gran distinción, donde murió en la plenitud de la edad y del talento.

Domina en las poesías de Heredia un carácter dulce y un sentimiento lleno de gracia que hacen de él el Lamartine de su país. Las obras de Heredia más notables son: sus *Odas sobre el océano* y su admirable canto titulado *El Niágara*, que han sido publicados en Barcelona y Nueva York.

Andrés Bello

Jurisconsulto y hombre político venezolano, nació en Caracas el año 1781 y muerto en Santiago de Chile en 1865. Su padre era abogado en Caracas. A la edad de 20 años Bello fué nombrado secretario del gobernador, y 5 años después comisario de guerra con grado de teniente coronel. Después de la insurrección de 1810 fué enviado á Londres por sus compatriotas con Bolívar, para solicitar el apoyo de Inglaterra y permaneció allí muchos años.

De vuelta á Caracas, antes de la emancipación, ocupó bajo la presidencia de Bolívar, varios puestos de administración ó de política, tanto en la república de Venezuela como en los Estados Unidos de Colombia, y se puso como legista, á dotar á la nueva república de un código. Su *tratado del derecho de*

gentes, la más célebre de sus obras de jurisprudencia, hace autoridad á manera de ley nacional y le valió á Bello ser escogido como árbitro entre los Estados Unidos y las repúblicas hispano-americanas de Colombia, Ecuador y Perú. Después de 1835 había dejado á Colombia por Chile, donde había sido nombrado rector de la Universidad de Santiago desde la fundación de este establecimiento. Se le debe por otra parte una edición con nota de la gran epopeya española *Hechos del Cid*, publicada anteriormente por Sanchez. Andrés Bello con la ayuda de variadas recopilaciones y gracias al estudio atento de los contemporáneos del autor anónimo de esta epopeya nacional ha tenido éxito para resolver la mayor parte de los problemas filológicos que ofrece á los eruditos.

FILOSOFIA 2.º AÑO

Son postulados, es decir, principios que es necesario exponer si se quiere explicar de una manera conveniente, este hecho de conciencia:

«Así como la necesidad de admitir á Dios con la inmortalidad del alma resulta únicamente según Kant, de la necesidad de reconciliar la *forma pura* y *universal* de la ley moral con su materia, que es la felicidad del hombre constantemente virtuoso.

Pero esta necesidad no es absoluta y verdaderamente demostrativa, porque según las propias palabras de Kant «un hombre que pudiera convencerse de que Dios no existe, no estará menos obligado por la ley moral, porque ella es formal y manda absolutamente sin hacer atención al fin (la felicidad) á obtener.»

Para precisar bien la diferencia que existe entre nuestra moral y la de Kant, diremos que es la misma que existe entre su teoría del conocimiento y la nuestra. Según nosotros, es el objeto que determina el sujeto (conocimiento ó voluntad.) Según Kant, es el sujeto, por continuación de una necesidad interna, que determina el objeto. Según nosotros nuestra voluntad está determinada naturalmente por el bien supremo, bien real, objetivo y externo, bien que es el principio del deber y de la bondad moral de nuestros actos.

Según Kant, la bondad moral de nuestros actos, está determinada por nuestra razón práctica misma, porque ella es por un principio regulador, una forma imperativa pura, de la que no sabemos más que una cosa que está identificada con nuestra razón.

APUNTES DE MINERALOGÍA

EXTRACTADOS DE ORIO, DELAFOSSE Y SCHOELDER

Talco—Cristaliza en prismas romboidales rectos, y su estructura es laminar.

Presenta brillo nacarado; es suave al tacto: sus láminas son flexibles, su color es verdoso blanco. Peso específico 2.6 á 2.8. Dureza 1. Es infusible al calor è insoluble en los ácidos.

Se encuentra en la formación de muchas rocas, principalmente de la protogina.

Hornblenda (Anfibol negro)—Silicato de cal, magnesia, protoxido de hierro y alúmina.

Cristaliza en prismas exagonales (5.º sistema).

Es de lustre vitreo, opaco ó translúcido, según se halle en masas ó en láminas; de color verde oscuro ó negro.

Peso específico 3.3. Dureza 5.5.

Se funde al soplete y es casi inatacable por los ácidos.

Se le encuentra en la dolorita, en el basalto, en el pórfido negro, etc.

Platino — Cristaliza en el sistema cúbico.

Es de lustre metálico.

Peso específico: 16 á 21.

Infusible al calor, pero fusible á la pila eléctrica; inatacable por los ácidos, menos por el agua regia, y esta disolución tratada por el *cloruro* ó carbonato potásico da un precipitado amarillo.

Se le encuentra en los terrenos de aluvión y en las rocas serpentínicas.

Oro—Su forma primitiva es el cubo, pero tambien cristaliza en octaedros y dodecaedros romboidales.

De color amarillo, maleable y muy dúctil. Deja pasar la luz verde por transparencia.

Peso específico 17 á 17. Dureza: 2.5.

Fusible al soplete; insoluble en los ácidos, menos en el agua regia, y esta disolución tratada por un sulfato ferroso da un precipitado pardo; y por el *cloruro* de estaño, un rojo intenso.

Se halla en granos y escamas en las arenas y en los filones que atraviesan rocas graníticas, porfídicas, etc.

Argirosa (Sulfuro de plata)—El cubo es su forma primitiva; pero tambien cristaliza en octaedros y cubos octaedros.

Es de color gris de acero, maleable; dureza 2.5; peso específico 6 á 7.

Es fusible al calor, desprendiendo vapores sulfurosos y convirtiéndose en un botón

de plata; soluble en el ácido nítrico y esta disolución blanquea una plancha de cobre.

Es de los minerales mas abundantes en la naturaleza.

Se le encuentra en filones que atraviesan rocas graníticas, anfibólicas, micaceas, etc.

Cinabrio (Sulfuro de mercurio)—Cristaliza en el cuarto sistema, prisma exagonal y romboedro truncado.

Es de color rojo vermellón y rojo escarlata reducido á polvo, transparente ó translúcido, lustre diamantino.

Peso específico 8 á 8.2; dureza 2 á 2.5; y posee la doble refracción.

Al calor se volatiliza sin dejar residuo; calentado en un tubo abierto con carbonato de sosa, deposita el mercurio; insoluble en los ácidos, menos en el agua regia.

Se encuentra mezclado con el cuarzo, la fluorina y la baritina.

Casiterita (Bióxido de estaño) — Cristaliza en prismas cortos del 2.º sistema.

De color pardo amarillento, negruzco, agrisado, raras veces incoloro; translúcido ú opaco; lustre diamantino.

Peso específico: 6.8 á 6.9. Dureza: 6.5.

Infusible al soplete, pero con la sosa deposita un botón de estaño. Insoluble en los ácidos y difícilmente soluble en el agua regia.

Se encuentra en venas en terrenos graníticos y primarios.

Pirita cobriza (Sulfuro de cobre)—Su forma primitiva es el prisma recto de base cuadrada (2.º sistema.)

Su color es amarillo latón; lustre metálico, opaco y de fractura desigual. Peso específico: 4.1 á 4.3. Dureza: 4.

Es fusible al soplete con desprendimiento de vapores sulfurosos y depósito de un botón negro magnético; soluble en el ácido nítrico, y esta disolución toma un color azul por el amoniaco.

Constituye filones en los gneiss, pizarras, etc.

Calamina (Carbonato de zinc) — Su forma primitiva es el romboedro.

Color blanca, amarilla; translúcida ú opaca; lustre vitreo; fractura desigual.

Es fusible al calor; y sometida á la llama reductiva del soplete se transforma en esmalte blanco; es soluble en el ácido nítrico.

Generalmente se encuentra asociada á la galena, al hierro espático, etc.

Hierro oligisto—Tres grupos de este mineral se encuentran en la naturaleza: metaloideo, concrecionado y terroso.

Metaloideo—Su forma es el romboedro. De

color gris de acero y rojo reducido á polvo. Dureza igual á 5 5 y peso específico 5.2.

Terroso—Se le halla unido á la arcilla, de color vivo; de estructura terrea.

Concrecionado—Se encuentra en masas estalactíticas; de color pardo rojizo. Dureza 5.5. Peso específico 5.2.

ZOOLOGIA

DESCRIPCIÓN DE LOS HUESOS

ESTERNÓN—Es un hueso impar situado en la parte anterior y media del torax. Presenta dos caras, una anterior convexa con líneas transversales bien marcadas y de otra posterior cóncava. Consta de tres partes, la primera se llama manubrio; la segunda que ocupa la porción media, cuerpo; y la tercera ó extremidad inferior se llama *apófisis xifoides*.

El esternón se articula superiormente en las clavículas y lateralmente con los siete primeros pares de costillas, presentando las cavitas la articulación respectiva.

EXTREMIDADES—Las extremidades se dividen en torácicas y en abdominales y constan ambas de puntos de apoyos llamados ángulos. El que une las extremidades torácicas al esqueleto llámase ángulo humeral ó anterior; el que une las abdominales al esqueleto recibe el nombre de ángulo coxígeo ó posterior.

Las extremidades anteriores constan del ángulo y de las extremidades propiamente dichas.

El ángulo presenta dos partes, la clavícula y el omóplato.

La clavícula es un hueso par y largo colocado en la parte superior del tórax.

Posición: La extremidad aplastada hacia afuera; la cara que presenta un canal hacia abajo y el borde mas convexo hacia adelante. Presenta dos caras, dos bordes y dos extremidades. Tiene la forma de una S. siendo la cara superior lisa y convexa, y la cara inferior acanalada. Los bordes son á la vez cóncavos y convexos. La extremidad interna es voluminosa y casi cuadrangular ofreciendo una superficie articular plana y an-

cha para el esternón; la extremidad externa es aplanada y termina en una carita articular oval para articular con el acranión del omóplato.

OMÓPLATO—**Posición:** Se coloca la cara que tiene una apófisis voluminosa hacia atrás y el vértice de esta apófisis hacia arriba y afuera.

Es un hueso plano, par, de forma triangular, aplicado á la parte posterior y superior del tórax sobre las costillas. Consta de dos caras tres bordes y tres ángulos. La cara anterior es algo cóncava, presenta la fosa sub-esceplular; la cara posterior está dividida en dos fosas una superior, la *supra-espinosa* y otra inferior, la *infra espinosa*, por una cresta saliente llamada *espinas escapular* terminada en una apófisis el *acromión* la cual posee una carita articular para la clavícula.

El borde interno ó *espinal* es delgado y el mayor de los bordes y está dirigido hacia la columna vertebral; el borde superior ó *cervicales* es el más delgado y el más corto, presentando en su parte externa una escotadura en forma de media luna convertida en agujero por un ligamento; el borde externo llamado *axilar* ó *costilla* del omóplato es muy espeso sobre todo en su parte superior. De los tres ángulos que posee el omóplato, el superior es casi recto, el inferior es puntiagudo y el externo es muy voluminoso; este último presenta la *cavidad glenoidea*, poco profunda y oval para articular con el húmero; el *cuello* del omóplato, porción estrellada que sostiene la cavidad glenoidea; y la *apófisis coracoides* dirigida adelante, arriba y afuera.

Las extremidades propiamente dichas están formadas por los huesos *húmero*, *cúbito* y *radio* y los de la mano.



AVISO NOTABLE

Un joven con título de contador público, desea emplearse en el comercio, como tenedor de libros ó cualquier empleo concerniente á dicha profesión.

Para tratar: Restaurant de la Marina, Arapey 77 y 79.

“La Primitiva Salteña” pone en conocimiento de su numerosa clientela que ha recibido directamente de Europa un surtido de **GALERAS**, lo mas selecto que puede imaginarse.

MERCERÍA "LA PRIMAVERA"

— DE —

ARAPEY 92 - José Curi - ARAPEY 92

ESPECIALIDAD EN PERFUMERÍA, BAZAR Y SEDERÍAS

El público debe visitar esta casa antes de comprar en otra parte

GRAN TALLER DE MARMOLERIA

— DE —



CALLE DAIMAN, ESQUINA SARANDÍ

Se hace toda clase de trabajos de escultura, garantidos
Y A PRECIOS MÓDICOS

FOTOGRAFÍA AMERICANA
DE CLAVE Y ABADIE

Calle Lavaleja 72

PRECIOS MÓDICOS

AURELIA CLAVERIE

PROFESORA DE FRANCÉS

Calle Dayman número 115

Dá clase en su casa y á domicilio.

GRAN COLCHONERIA

— Y —

Depósito de baules

DE

VIUDA de DEBATISTA

CALLE DAYMAN ESQUINA 33

Esta antigua y acreditada casa ofrece al público sus servicios, convencida que este saldrá satisfecho, tanto por la buena confección, como por lo reducido de sus precios.

FERNANDO ANTIA

ESCRIBANO PÚBLICO

ESTUDIO: URUGUAY 204

Joyería, Relojería y Platería

ORIENTAL

de Antonio Maglio

CALLE URUGUAY NÚMEROS 200 Y 202

La casa más bien surtida en joyas, artículos de bazar y especialmente en artículos de brillantes y relojería fina.

En óptica hay gran surtido de anteojos y lentes para presbites y miopes. Se fabrican toda clase de alhajas

Zapatería y Lomillería Oriental

— DE JUAN F. FRANCIA —

Especialidad en calzados finos última novedad. Ventas al contado. Gran liquidación de calzado de verano.

Se hacen fajas higiénicas para señoras.

Barraca de maderas LA PAZ de AVELLANAL Hnos.

Gran surtido de materiales de construcción.

Deposito permanente de Alambre de acero, galvanizado sin rival NEPTUNO

Gran economía y gran consistencia. Unicos consignatarios en el Salto Oriental.

Tip. Oriental de B. Larré.